

J. AGUILERA Y C. SOTTOVIA

Durante las últimas horas de este viernes, el Gobierno dio a conocer el set de información oficial faltante respecto al desempeño de la política fiscal en 2025 y confirmó un escenario incluso más negativo del que ya se avizoraba con datos preliminares.

De acuerdo con el Informe de Finanzas Públicas (IFP) del cuarto trimestre del año pasado que elabora la Dirección de Presupuestos (Dipres), el balance del sector público arrojó un déficit estructural de 3,6%, que se instala como el peor resultado desde que se implementó la regla fiscal en 2001.

Esta regla fue establecida en 2001, y desde entonces guía la sostenibilidad de las finanzas públicas a través de una proyección de ingresos y gastos cíclicamente ajustados. Es decir, un balance que despeja el impacto temporal de factores como el ciclo económico y el precio del cobre, para retratar de mejor manera el equilibrio financiero de largo plazo.

Así, con este resultado, el déficit estructural de 2025 se ubica solo por debajo del 10,6% registrado en 2021, en medio de los impactos de la pandemia y el aumento del gasto para financiar ayudas sociales. También se desvía ampliamente de la meta —igualmente negativa— de 1,6% que se había autointpuesto este Gobierno, sumando tres años consecutivos de incumplimiento.

De hecho, la desviación del año pasado es todavía más pronunciada si se compara con la meta original, de -1,1%, establecida a inicios de 2024.

Deterioro complejo

Además del período de pandemia, el déficit de 3,6% tiene pocos antecedentes comparables desde 2001. Uno de ellos es el balance negativo de 3,1% registrado en 2009, un año marcado por los impactos negativos de la crisis *subprime* sobre la economía.

El segundo antecedente más negativo es del 2024, cuando esta administración registró un balance cíclicamente ajustado de -3,3%. Ni ese año ni el 2025 hubo alguna crisis económica de por medio.

Macarena García, economista sénior de LyD, lamenta que “el incumplimiento fue gigantesco, sin mediar ningún argumento económico que justifique este desequilibrio (...)”. Esto muestra que ya no existe meta de balance, sino que solo una estimación de un déficit estructural, por lo que siguen debilitando la institucionalidad”.

Rodrigo Montero, decano de la Facultad de Administración y Negocios de la U. Autónoma, añade que “se trata de un desvío grave; la situación fiscal en nuestro país es realmente delicada, como nunca antes se había visto”.

Desde el equipo económico de José Antonio Kast, en tanto, creen que este escenario confirma la mirada sobre la “emergencia económica” que han planteado (ver recuadro).

BALANCE ESTRUCTURAL DE -3,6% ES EL MÁS ELEVADO, SIN CONTAR EL PERÍODO DE PANDEMIA:

Déficit fiscal más que duplica meta del gobierno de Boric y “grave desvío” presionará toda la administración de Kast

Oficialmente, esta administración terminó con un tercer incumplimiento consecutivo de sus propios objetivos fiscales, que en 2025 fue tres veces peor al pronosticado originalmente. Para el primer año del Ejecutivo entrante, se sincera una proyección que los deja con un saldo negativo de 2,7%.

JORGE QUIROZ: “No estábamos equivocados sobre la gravedad de la situación”



Jorge Quiroz, futuro ministro de Hacienda.

El futuro ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, cree que las cifras confirman la visión con la que se construyó el programa económico, donde “la situación fiscal es preocupante, y hay que tomar medidas relevantes”. En este sentido, comenta a “El Mercurio” que ratifica los planes de un ambicioso ajuste fiscal, incluyendo una rebaja tributaria de por medio, coherente con un contexto de “emergencia”.

—¿Cómo analizan este nivel de déficit que los antecede?

“Nos hubiese gustado que fuera no tan agudo como de hecho terminó siendo, que por las cifras anteriores del déficit efectivo ya sabíamos cómo venía. Es una situación que confirma nuestro planteamiento, de que aquí hay que hacer un ajuste para reordenar las finanzas públicas. Y el ajuste que hemos planteado va a ser de la misma magnitud que hemos dicho”.

—¿De US\$ 6.000 millones?

“Está más que confirmada la necesidad de ese tipo de ajuste, de esa magnitud. Con estos números está más que confirmado la importancia de hacerlo, y de partir el año uno. Nosotros estamos pensando, y confirmando, que al menos va a ser de US\$ 3.000 millones el primer ajuste, durante el primer año”.

—¿Es técnicamente posible?

“Claro que es posible. Lo hemos dicho y vamos a mostrar que es posible, porque en el corto plazo la única forma de ordenar las finanzas públicas es siendo mucho más austeros con el gasto, combatiendo los abusos también y logrando mayores eficiencias. A eso nos vamos a abocar, y esto lo importante es que confirma nuestro diagnóstico. No estábamos equivocados sobre la gravedad de la situación”.

—Con este contexto fiscal, ¿no se hace más difícil una rebaja tributaria?

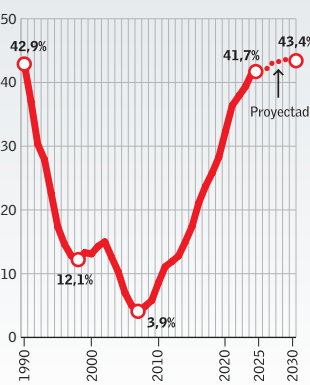
“No pongamos la carreta delante de los bueyes. Aquí el problema principal es un déficit muy grande, por un gasto que está desmedido. El tamaño del exceso de gastos sobre ingresos es de US\$ 10.000 millones. Si usted toma la rebaja tributaria que baja del 27% al 23% (el impuesto corporativo), eso son del orden de US\$ 2.000 millones”.

“El problema es un desajuste muy grande del gasto, y eso es lo que hay que ajustar. Lo otro es que hay que crecer más, y eso pasa por la facilitación regulatoria, que es un elemento central de nuestro programa, y por la mayor competitividad tributaria”.

—Es una mochila bien pesada...

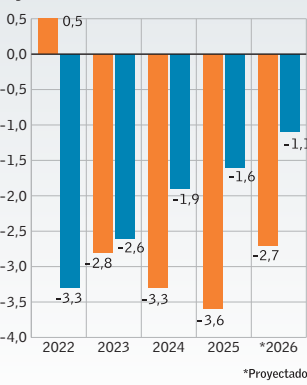
“Las cosas se hacen paso a paso. Los cerros se suben metro a metro. Y este problema lo vamos a resolver, y todo va a estar bien. Con austeridad, dedicación y eficiencia”.

Evolución de la deuda pública (% del PIB)



Fuente: Dipres

Evolución del balance cíclicamente ajustado



EL MERCURIO

¿Debilidad estructural o errores de cálculo?

En el prólogo de cada IFP, el jefe de la Dipres suele entregar palabras que caracterizan la situación fiscal descrita en el informe. En este caso, la directora Javier Martínez admite que el incumplimiento en los años 2024 y 2025 “constituye un hecho relevante en la trayectoria reciente de las finanzas públicas, y esta administración lo asume con responsabilidad, proponiendo e implementando medidas correctivas”.

La economista enfatiza en “la debilidad de los ingresos tributarios no mineros”, que en 2025 registraron su peor desempeño en una década, sin contar el período de pandemia. A su juicio, “el comportamiento anómalo de la recaudación en el último trimestre entrega señales de que Chile enfrenta un problema de fondo de ingresos que excede a una administración en particular”.

En concreto, el IFP da cuenta de que los ingresos del Gobierno Central sumaron \$72.606.525 millones, por debajo de los \$76.149.913 millones que se estimaban en el mismo informe del segundo trimestre. De ese total, los ingresos no tributarios fueron equivalentes al 16,4% del PIB, su menor valor desde 2014 (15,6%), sin tomar en cuenta el 2020.

La tesis del Gobierno es que puede existir un problema de fondo que está dificultando la estimación de dichos ingresos y,



Javier Martínez, directora de Presupuestos.



Nicolás Grau, ministro de Hacienda.

por lo mismo, se han implementado mejoras “metodológicas, procedimentales y de transparencia” relacionadas con la asistencia técnica que recibieron del Fondo Monetario Internacional (FMI). Sin embargo, Montero atribuye la situación más bien a “una mala proyección sistemática de los ingresos fiscales, lo cual, en todo caso, fue advertido en reiteradas ocasiones, desde diversos sectores, y también desde el propio Consejo Fiscal Autónomo (CFA). Por lo tanto,

es una situación lamentable, pero no sorprende”.

García añade que “hay que tomar en cuenta que este déficit hubiera sido aún más alto si no se hubiera retirado extraordinariamente recursos de las empresas públicas. Esto solo refleja que hubo un problema severo de gestión del actual Gobierno”.

Pesada “mochila”

El último IFP del año pasado también sincera la complejidad del escenario que se espera para 2026, durante la puesta en marcha de la administración del Presidente electo, José Antonio Kast. Si bien la meta del Gobierno era “heredar” un déficit estructural del 1,1% para este año, las nuevas proyecciones estiman que el balance negativo será de 2,7%.

En este sentido, Montero sostiene que “hay diversas señales, más allá del déficit fiscal, que apuntan a una situación realmente compleja, desde el punto de las finanzas públicas. Así las cosas, medidas como una rebaja de impuestos se ve compleja, al menos si es que no se piensa en mecanismos de compensación”.

Desde el punto de vista del Gobierno, en 2025, el Ejecutivo destaca la contención de la deuda, que se mantuvo en 41,7% del PIB. Sin embargo, se proyecta que en los próximos años siga creciendo —en el escenario base— hacia valores en torno a 43% hasta 2030 (ver gráfico).